

Su amigo personal de muchos años, el pastor argentino Juan Pablo Bongarrá, le visitó para “cantar unos himnos” y publicó un saludo de Palau en Youtube.



Amigos. *Luis Palau y Juan Pablo Bongarrá / Captura de pantalla del vídeo publicado el día 12/02/2018 en Youtube*

(Redacción, 14/02/2018) Gozoso, sereno y de buen humor, así se muestra Luis Palau en un vídeo personal grabado por su amigo de muchos años, el pastor de la Iglesia de la Puerta Abierta de Buenos Aires, Juan Pablo Bongarrá, quien esta semana viajó a Portland (EEUU) expresamente “para cantar unos himnos con mi amigo Luis”.

BUEN HUMOR

“Este hombre [Bongarrá] viene acá, un domingo en la tarde, sin pedir permiso... a la hora de la siesta para colmo...”, bromea Palau ante la cámara, exhibiendo un estado de ánimo y un buen humor admirable, dadas las circunstancias.

"Así me gustaría irme, cubierto con una frazada calentita y con la familia alrededor"

Con serenidad y naturalidad, Palau habla [de su enfermedad](#) y deja abierta la puerta al milagro, pero deja aún más clara su aceptación de la voluntad de Dios, sea cual sea y, a sus 83 años, con un diagnóstico médico terminal, afronta la realidad con entereza y actitud ejemplar.

En su saludo “a los hermanos de la Iglesia de la Puerta Abierta en Argentina” (de la que Bongarrá es pastor), el veterano evangelista recuerda que el pronóstico médico es el de un “cáncer de pulmón incurable”, y que “si el Señor quiere, puede sanarme, pero si el Señor me quiere llevar al Cielo, estoy listo para ir”.

“CON UNA FRAZADA CALENTITA” Y CON GOZO Y PAZ HASTA EL FINAL

Espiritualidad y humanidad no son realidades divergentes, sino que se nutren y sostienen una a la otra, y así lo demuestra Luis Palau quien, lejos de presumir de una “superespiritualidad extraterrestre”, se muestra honesto al describir de forma muy gráfica y humana cómo le gustaría terminar sus días, sin sufrimiento y rodeado de sus afectos:

“Sepamos esto, cuando estemos ausentes del cuerpo, estaremos presentes con el Señor, ¡qué más queremos! Entonces, cuando cierre los ojos aquí dentro de unos meses, no sabemos bien, entonces todas esas promesas de la Biblia, la resurrección de Cristo (...) eso es lo lindo... me gusta [la expresión bíblica] “durmió en el Señor”. **Así me gustaría irme, cubierto con una frazada calentita y con la familia alrededor, cantando, orando, leyendo la Biblia, y ... [que se pueda decir] ¡durmió en el Señor!**”

“Así que, hermanos queridos, pidan bendición sobre mi señora, hijos, ministerio... sobre todo el ministerio de la Palabra de Dios y que el Señor me dé hasta el último momento ese gozo y esa paz que siento en mi corazón”.

LA IMPORTANCIA DE LA CRUZ DE CRISTO: “¡SIN ESO NO HAY NADA!”

“¡Qué grande es la cruz de Cristo! ¡Sin eso no hay nada!”

□

Se dice que las últimas palabras de un moribundo merecen siempre especial atención, porque pueden ser las más sinceras y las más trascendentes que alguien pueda decir como balance de su vida ante la proximidad de la muerte. Si eso es así, conviene prestar atención a las palabras de un hombre influyente que, en esas singulares circunstancias y en pleno uso de sus facultades, reflexiona tras haber consagrado su vida a la causa de la proclamación del Evangelio en todo el mundo:

“También siento mi indignidad... La importancia de la cruz de Cristo me tiene absorbido en estos días, en estas últimas seis semanas. Porque, cuando uno piensa en la eternidad, uno dice, bueno, a ver, ¿cómo estoy tan seguro de que voy a ir al Cielo? Por la cruz de Cristo. ¿Cómo puedo tener la conciencia en paz? Por la cruz de Cristo. ¿Aún lo peores pecados? Sí, por la cruz y la sangre de Cristo. Así que, ¡no se olviden de predicar la cruz! Porque a veces pensamos, bueno, todo el mundo conoce de la cruz... ¡No señor! **Aún hay mucha gente y aún creyentes que no entran en onda... ¡Qué grande es la cruz de Cristo! ¡Sin eso no hay nada!”**.

“NO ES PERFECTA... PERO ES PRECIOSA LA IGLESIA DE JESUCRISTO”

“... bendice a tu pueblo en todo el mundo, y manda a muchos argentinos a pre

“Lo segundo [segundo punto]... la Iglesia es el Cuerpo de Cristo. **La Iglesia no es perfecta**, cometemos errores, a veces pecados, hacemos cosas muy... tontas. A veces feas, también. Pero la Iglesia es el Cuerpo de Cristo y yo lo que he visto en estos días en que todo el mundo me dice, te queremos, te amamos, oramos... te mandan versículos, promesas de la Palabra de Dios...

Es preciosa la Iglesia de Jesucristo.”

“Y entonces”, añade Palau citando siempre las promesas divinas en las Escrituras, “sé fiel hasta la muerte, y Él te dará la corona de la vida. Así que, queridos, **perdónenme el sermoncito** . Les doy un abrazo a todos...”.

Antes de concluir su “saludo-sermoncito”, y sin abandonar el buen humor -“Me imagino que los ángeles estarán llorando de oírnos cantar a los dos”, dice-, Palau quiso terminar con una oración dando gracias a Dios por la seguridad del Cielo y de la vida eterna... “porque te vamos a ver cara a cara y vamos a gozar de una vida perfecta... **bendice a tu pueblo en todo el mundo, y manda a muchos argentinos a predicar al mundo...”** , oró.

PALAU Y BONGARRÁ EN UNA ENTREVISTA HACE TRES AÑOS

Eran tiempos más felices cuando el polifacético pastor Juan Pablo Bongarrá, que también es músico, invitó al Dr. Luis Palau al programa de TV que él mismo dirige y presenta y que lleva el mismo nombre que su Iglesia en Buenos Aires: “La Puerta Abierta”. Fue **en noviembre de 2014** y, en esa larga entrevista de más de una hora, ya exhibieron su amistad, complicidad y **el placer de cantar juntos viejos himnos de la tradición cristiana evangélica** . Un placer que hoy han vuelto a revivir, en circunstancias más solemnes y trascendentes.

Fuente: Youtube / Redacción: Actualidad Evangélica

Noticia relacionada:

. [“Les pido que oren por mis salud y para que Dios me permita honrarle hasta el último día de mi vida”](#) (19/01/2018)